

Poemas islandeses

Alberto Blanco

STEINARNIR ÍSLENSKY

Islandia
donde los borregos son piedras
y las piedras son borregos:
kindurnar.

Islandia
donde los peces son piedras
y las piedras son peces:
fiskarnir.

Islandia
donde las palabras son piedras
y las piedras son todas las bellas palabras:
oll fallegu ordin.

Steinarnir íslensky:
Las piedras de Islandia.

THINGVELLIR

Después de conocer
el titánico escenario natural de Thingvellir
—el valle de la Asamblea—
con su altísima cortina de roca volcánica
recortada contra el cielo más azul del mundo,
allí donde se separan o chocan

las placas tectónicas
del viejo y el nuevo continente,
allí donde se asienta
la impresionante cuna
del primer parlamento democrático de la historia
nacido hace más de mil años...

Queda claro que,
si bien la democracia
es asunto de los hombres,
el nacimiento de la democracia
solamente puede ser
asunto de los Dioses.

LAS MOSCAS DE LAXNESS

Las moscas en Islandia
fuera de ser un poco más robustas
que las moscas de México
tienen las mismas fastidiosas costumbres:

Les gusta el calor de la cocina,
la luz en las ventanas,
carecen de sentido del humor
y veneran los misterios del vidrio.

Viendo al nieto de Halldór Laxness
haciendo el intento
de atrapar unas cuantas moscas
en la casa de su famoso abuelo

Me sentí tentado
—sólo por un instante—
a tratar de escribir un cuento
a partir de esta escena doméstica...

Pero, como le dice la abuela a Álfgrímur
—el niño protagonista de la novela de Laxness
conocida en español como *El concierto de los peces*—
“nunca mates moscas en la casa de otro”.